

Chávez de por vida

Venezuela refrenda su tránsito al socialismo.

Por: Gustavo Berganza

En 1970, Salvador Allende, desoyendo las advertencias de Fidel Castro sobre la imposibilidad de establecer un régimen socialista por la vía democrática, se lanzó a ganar la Presidencia de Chile. Tres años más tarde, un golpe militar apoyado por la CIA instaló al general Augusto Pinochet en la jefatura del gobierno.

Las circunstancias han cambiado de tal forma, casi cuatro décadas más tarde, para que una significativa mayoría de venezolanos acuerpen, de manera relativamente democrática, el deseo del coronel Hugo Chávez, de seguirse postulando indefinidamente como Presidente y principal impulsador de un proyecto para encaminar a su país hacia su particular interpretación del socialismo.

Ahí no ha habido un movimiento agrario, dirigido por activistas de clase media, como sucedió en China, ni un movimiento anticolonialista, como aconteció en Vietnam. Ni siquiera una rebelión contra una dictadura corrupta, que fue la vía que llevó a Fidel Castro al poder. En Venezuela, a pesar del talante autoritario de Chávez, se han mantenido los procedimientos democráticos. Aunque, bueno, esto ha sucedido luego del cierre de una televisora de oposición y de hostigamientos constantes de fuerzas afines al gobierno en contra de los críticos del régimen.

Pero neto neto, lo que el régimen ha hecho es aprovechar, en primer lugar, el terrible error de la oposición de no haber postulado candidatos para un parlamento, hoy dominado por los chavistas, que es de donde han emanado muchas de las directrices que le han aumentado el poder a la Presidencia y alejan a Venezuela del modelo liberal individualista para orientarlo hacia la variedad colectivista que impulsa Chávez. Y luego, pues las dificultades de la oposición para encontrar un líder que pueda aglutinar a todos los grupos y oponerse al carisma de Chávez.

Como decía un comentarista ayer por la mañana en Televisión Española, probablemente el modelo económico que defiende Chávez no sea el más eficaz en términos de promover la diversificación económica que necesita la iniciativa privada para generar más empleo e ingresos, pero es evidente que es uno que ha ampliado la ciudadanía de venezolanos pobres, que esperaron inútilmente durante años gozar de los beneficios de ese derrame (trickle down) que predica la ortodoxia capitalista.

¿Qué va a suceder? Habrá que ver cuánta libertad permite Chávez para que la oposición pueda moverse. Pero lo fundamental será ver si este espaldarazo al coronel se traduce en un estado más eficaz para resolver de una vez la pobreza y erradicar los niveles de violencia que hacen de Venezuela uno de los países con mayor recurrencia de homicidios. Y luego evaluar si bastará con los ingresos del petróleo para lograr que este Estado socialista alcance sus fines.